



FLORES DE UN DÍA

por

Jacobo Ortiz

TERCERA VERSIÓN
EDICIÓN: 20/04/2024

jacobortizuluaga@gmail.com
+57 3105364236

1 EXT/INT. JAULA DE UN CAMIÓN. MAÑANA.

A bordo de la jaula de un viejo camión un grupo de jóvenes vestidos con ropa deportiva se hace espacio protegiendo a toda costa unas grandiosas y delicadas piezas de vestuario. En el ambiente RETUMBA EL MOTOR DEL CAMIÓN Y UN BARULLO CONSTANTE DE RISAS Y CHARLAS INDISTINTAS. A bordo del camión VICTORIA, sentada en el piso (30) recoge su abundante pelo en un moño, viste una larga falda y una camiseta que hace alusión a un festival. Un TEATRERO (28), más blanco que la nieve, porta la misma camiseta y una escarapela que cuelga de su cuello. Ambos están inmiscuidos en una de las conversaciones que forman parte del barullo.

TEATRERO

15 years, huh?
(Español)
¿Así que 15 años?

VICTORIA

More like 18, actually. Now that i've
thought about it.
(Español)
En realidad son 18, ahora que lo
pienso.

TEATRERO

That's crazy.
(Español)
Qué locura.

VICTORIA

Well I've come to Medellin a couple
times and got to see my mom. But here?
Never since I left.
(Español)
Bueno, he venido a Medellín un par de
veces y pude ver a mi mamá. ¿Pero
aquí? Nunca desde que me fui.

TEATRERO

Now look at you.
(Español)
Ahora mírate.

VICTORIA

Now look at us.
(Español)
Ahora miranos.

El camión pasa al frente de una casa blanca de dos pisos. En

el balcón puede como cuelgan unas viejas materas con plantas secas.

2 INT. SALA. MAÑANA.

SE ESCUCHA EN UNA VIEJA RADIO UN JINGLE: **LA VOZ DE COLOMBIA, BÉSAME.**

LUEGO: **UN BOLERO.**

De entre las sombras emerge lentamente la figura de EL PADRE (65) que trapeadora en mano se mece de un lado a otro. Lleva una camisa polo algo gastada y unos pantalones caquis. La luz del sol ilumina con parsimonia el resto del espacio. Unos viejos muebles decolorados bajo varias capas de polvo. La mesa del comedor tiene numerosos cachivaches hechos en cerámica. En los muros pueden verse platos colgados con motivos florales.

SUENA EL TELÉFONO. El Padre no se inmuta al escucharlo, trapea el espacio esquivando con cierta dificultad los elementos del mobiliario. A cada tanto remoja el suelo próximo con el agua que derrama de un balde. EL TELÉFONO CONTINÚA SONANDO. En una de las esquinas de la sala se encuentran unas materas de suelo con plantas que han visto mejores días.

En uno de los muros de la habitación puede observarse una gran pintura al óleo en el que se distinguen las formas de un hombre, una mujer y una niña pintando unos platos sobre una larga mesa a través del umbral de una puerta.

La casa está llena de decoraciones de cerámica, y de polvo. En la decoración de la casa se encuentran los rastros de una vida en familia: cuadros familiares, fotos. De los muros cuelgan algunos platos conmemorativos con diseños florales, hay diversas figuras a escala en mesas y estantes.

EL TIMBRE DEL TELÉFONO CONTINÚA. El Padre descarga la trapeadora contra un muro y se acerca a él. Levanta el auricular y, de inmediato, lo cuelga.

3 EXT. CALLE. MAÑANA.

Entre la preparación de una comparsa, Victoria Con su boca sostiene un pincel. Con sus manos maquilla a UNA NIÑA de unos 12 años, UNA JOVEN (18) con ropa deportiva observa atenta y

asiente. Delante de ellos una fila de jóvenes espera su turno para ser maquilladxs. Algunxs rien y hablan entre ellxs, otrxs comen un sánduche con un jugo de caja.

Victoria le pasa los utensilios y camina hasta un grupo de intérpretes que ensayan una coreografía.

Victoria lxs observa y baila con ellxs, guiándolxs.

Entre el caos, otro pequeño grupo alista unos vestuarios, algunxs tejen, otrxs pintan.

4 INT. PASILLO/HABITACIÓN. MAÑANA.

El Padre observa, aún trapeadora en mano, la puerta de una habitación de cuyos marcos sobresalen glorias de la mañana, flores en distintas tonalidades de violeta que están rodeadas de grandes hojas verdes y tallos trepadores. Tras un leve impulso camina hasta la puerta que le ofrece un poco de resistencia antes de abrirla.

Al interior, la habitación de una niña suspendida en el tiempo.

Sobre una cama sencilla se encuentran unas muñecas y unos juguetes escenificando una suerte de combate. El polvo de la habitación puede verse atravesando los rayos de luz que se filtran a través de la cortina de la ventana. Del nochero, las paredes y otros elementos del mobiliario brotan glorias de la mañana.

5 EXT. CALLE. TARDE.

Victoria fuma sentada en un andén moviendo ansiosamente una de sus piernas, frente a su mirada impaciente lxs intérpretes continúan ultimando los detalles de sus vestuarios. Algunxs ya se encuentran vestidxs y ensayan la coreografía que previamente ensayaron con Victoria.

Victoria bota su cigarrillo y ayuda a un intérprete vestido de flor a pararse en zancos. Luego repasan un movimiento tambaleante juntxs.

Un grupo de saltimbanquis avanza bailando y TOCANDO UNA CUMBIA CON TAMBORES Y GAITAS. Disrumpen el orden aparente de lxs intérpretes, Victoria baila un poco con ellxs, los saltimbanquis continúan caminando y bailando. Victoria sonrío y se da vuelta hacía su comparsa.

VICTORIA

¡Bueno, vamos a ensayar una vez más con el vestuario! ¡Vamos a las posiciones iniciales, todos!

6 INT. HABITACIÓN DE VICTORIA. TARDE.

En una de las esquinas de la habitación hay una mesa cubierta de glorias de la mañana. El Padre se acerca reposadamente observando las flores, se sienta en un pequeño taburete y con delicadeza las remueve, revelando unos cuantos bizcochos y platos a medio pintar, al igual que algunos pinceles, esponjas y elementos de decoración.

La atención de El Padre se centra en uno de los platos, lo levanta con cuidado y lo observa detenidamente. Abre uno de los cajones de la mesa y encuentra unos potes con pintura seca. El padre se levanta del taburete y sale de la habitación. De entre las flores que se expanden por las paredes pueden verse varias fotografías familiares, en una El Padre levanta en brazos a su hija mientras GLORIA (40) los abraza a ambos. Al lado la foto de una primera comunión, la niña con su vestido blanco y una veladora enorme entre sus manos enguantadas.

El padre regresa a la habitación con dos recipientes en sus manos y los pone sobre la mesa. Del bolsillo de su camisa saca un par de pigmentos y los pone sobre los recipientes, con el mango de un pincel los mezcla hasta obtener un color violáceo. El padre saca otro pincel y lo sumerge en la mezcla. EL TELÉFONO SUENA. El Padre no se inmuta. Agarra el plato que estuvo mirando anteriormente y comienza a pintarlo. EL TELÉFONO CONTINÚA SONANDO. El Padre mira hacia la puerta de la habitación. EL TELÉFONO SUENA DE NUEVO.

El Padre se levanta ofuscado, descarga bruscamente el plato justo en el borde de la mesa y sale de la habitación

7 INT. SALA. TARDE.

El Padre contesta el teléfono de pie. La CÁMARA SE ALEJA LENTAMENTE DE ÉL.

EL PADRE

¡Aló!

(Pausa)

La voz al otro lado de la línea lo tumba sobre el sofá. Las flores han avanzado hasta algunos elementos del mobiliario de la sala.

EL PADRE (O.S.)
 ¿Y ese milagro? ¿Pasó algo?
 (Pausa)

En uno de los muros un plato colgado circundado por algunas ramas de las expandientes flores. En el plato una inscripción: **EN EXHORTACIÓN A LA TRADICIÓN CERAMISTA CARMELITANA, 50 AÑOS DE LA FÁBRICA LA MONUMENTAL.**

EL PADRE (O.S.)
 Ah ya, ¿y usted está bien?
 (Pausa)
 Créalo o no, me alegra mucho escuchar eso.
 (Pausa)
 Yo bien, en la casa. No hay mucho que decir. ¿Al fin ella sí vino?

El comedor es la más reciente víctima de la invasión de flores, de la mesa y las sillas brotan las flores moradas con sus cuantiosas hojas. En una de sus esquinas, una vieja vitrina con alguno de sus vidrios rotos. Dentro, una variedad de platos decorados con distintas pintas de diversos colores. Un empolvado reloj de cuerda MUEVE DE UN LADO A OTRO SU PÉNDULO.

EL PADRE (O.S.)
 Entonces ¿y qué? ¿Cómo estaba?
 (Pausa)
 Bueno, me alegra que se vea bien.

El PÉNDULO DEJA DE SONAR, ahora una flor violeta brota desde adentro del reloj.

EL PADRE (O.S.)
 Ah, ¿se supone que ahora si va a venir? Vea pues, yo no creo. Yo mejor ya no la espero. Todas las veces el mismo cuento. Usted sabe que ella ya ni me llama. Antes al menos avisaba que estaba por aquí.
 (Pausa)

Las flores se han tomado las barandas de las escaleras y algunos peldaños. La CÁMARA AVANZA HASTA EL MARCO DE LA

PUERTA DE LA HABITACIÓN DE VICTORIA. El plato se cae de la mesa y se quiebra.

CORTE A:

En el mueble de la sala El Padre, auricular en mano, busca el origen del sonido del plato quebrado.

EL PADRE

Usted es la que la conoce, yo ya no sé quién es. Yo sé que ustedes me culpan de todo. Y razón tendrán. Usted siempre me lo sacó en cara cuando pudo. Igual ella se quería ir así le duela a usted, Gloria. Usted sabe.

(Pausa)

Como yo soy el villano que las separó a ustedes.

El Padre levanta unas porcelanas de la mesa y las sacude con el reverso de la camisa, al quitarles el polvo las devuelve a su lugar.

EL PADRE

¿Que la busque yo? Ella debe saber cual es su casa y si no, que pregunte.

(Pausa)

Sabe qué Gloria, gracias por llamar, hasta luego.

8 EXT. CALLE. TARDE.

Una comparsa avanza por las calles de El Carmen de Viboral, un espectador le ofrece un guaro a uno de los intérpretes. La gente baila desde los balcones de sus casas. Victoria baila la coreografía ensayada, aunque no lleve ningún vestuario puesto. De entre la multitud se fija en alguien que hace un gesto de reconocimiento pero no la saluda.

Detrás de la comparsa vienen los saltimbanquis en un completo caos, TOCANDO LA CUMBIA CON GAITAS Y TAMBORES. Bailan con lxs espectadorxs que paulatinamente se unen al carnaval.

9 INT. ESCALERAS, HABITACIÓN, BALCÓN. TARDE/NOCHE.

El Padre camina por la casa observando con detenimiento las flores, llega hasta la habitación de Victoria.

Luego, quita con cuidado las flores que están sobre la cama. Organiza los juguetes que estaban encima en una pequeña repisa. De un closet saca unas sábanas y un cubrelecho limpios y cambia la cama. Quitando el polvo de la habitación observa en el piso el plato que pintaba quebrado en varias partes, el diseño es idéntico a las flores que crecen por la casa. Recoge cuidadosamente los pedazos y los pone sobre la mesa.

Desde la calle puede ESCUCHARSE UNA ALGARABÍA CELEBRATORIA DE TAMBORES Y GAITAS. El Padre observa por la ventana a la comparsa acercarse. Abre la puerta del balcón y la observa pasar.

10 EXT. FACHADA CASA. TARDE/NOCHE.

LOS TAMBORES Y LAS GAITAS RETUMBAN POR LAS CALLES DEL PUEBLO. Un bebé llora desconsolado en brazos de su madre. Dentro de un vestuario que emula una gloria de la mañana una intérprete baila al ritmo de la cumbia. Detrás de ella hay seis más. Todxs hacen parte de la misma planta que se contrae y se expande entre lxs espectadorxs que se han unido al carnaval. En medio de un mar de gente los saltimbanquis tocan desenfrenadamente, como si fuera su última tonada. Todxs bailan, beben. Una niña baila en hombros de su padre. En medio de la multitud, en el núcleo, está Victoria, se toma un trago y baila al ritmo de los cuerpos. En el suelo puede verse a la multitud pisotear flores violetas. Victoria busca con la mirada de dónde provienen, su mirada se queda fija en un balcón desde el que puede verse cómo las flores abrazan la silueta de un hombre.

FIN